Los Ángeles
Calif.



Dedicado a problemas espirituales y filosóficos -- by Manly P. Hall

Los Ángeles, Calif. 1 de Junio del 1935

Querido Amigo:

En esta carta continuaremos la discusión del tema del artículo del mes pasado, concretamente: Contactando fuentes de instrucción espiritual". Este mes consideraremos a la Naturaleza como el libro de la ley divina.

Entre los paganos iniciados aquellos quienes veneraban a la Naturaleza como la manifestación visible del Principio Universal eternamente existente eran llamados Panteísta – veneradores de Pan o Naturaleza. En la Edad Media, el Panteísmo continuó en las filosofías de los Alquimistas, Hermetistas, y los Illuminati, los miembros de estos grupos se referían a sí mismos como Pan-Sofistas o filósofos sabios en los misterios de la Naturaleza Universal.

No debe suponerse que los hierofantes de la metafísica griega y egipcia les instruían a sus discípulos en una ciega veneración hacia fuerzas naturales, o que buscaban inclinar las mentes de los novicios meramente a la veneración de formas externas. El panteísmo no es la veneración de la naturaleza material, sino un esfuerzo de descubrir la verdadera naturaleza de la divinidad a través de un análisis de aquellas consecuencias materiales que constantemente fluyen del centro inescrutable del Ser Universal.

En su visión de la magnificencia divina, Mahoma describe los innumerables velos que ocultan los rasgos de la eterna Verdad. Así como es imposible para cualquier hombre contemplar a Dios cara a cara, incluso los más sabios deben conformarse con observar los innumerables velos que esconden el espléndido semblante de Ser.

Los paganos consideraban la divinidad como el Gran Arquitecto. El mismo universo material es descrito por los filósofos paganos como una de las obras más nobles del Intelecto Divino. Al llegar a conocer, respetar, incluso a adorar a la Naturaleza, los más sabios de los antiguos declararon que ellos percibían de manera más completa esa esplendida Razón que concibió el mundo y esa vasta Sabiduría que todo mantiene.

Paracelso de Hohenheim, uno de los últimos filósofos medievales, y uno de los primeros pensadores del mundo moderno, le llamaba a la Naturaleza el gran libro de los Misterios Divinos. Durante la mayor parte de su corta vida, la cual estuvo llena de incidentes, Paracelso caminó los senderos de Europa, recolectando conocimiento del gran almacén del hecho primitivo. Uno de sus lemas era: "Aquel quien desee estudiar el libro de la Naturaleza, deberá caminar sus páginas con sus pies". La Naturaleza es el factor inalterable en lo que muchas personas sienten ser un mundo hecho por el hombre. La Naturaleza es inevitable. La Naturaleza es el criterio divino de todo mérito y demerito. Mediante los misteriosos procesos de la Naturaleza nacemos; mediante procesos iguales de misteriosos somos preservados y perpetuados por un cierto tiempo; y al final mediante estos mismos procesos misteriosos partimos de este teatro de acción física. En cada pensamiento y acto somos completamente dependientes de la munificencia natural. Los hombres están constantemente construyendo y derrumbando las varias instituciones que juntas constituyen la pompa del imperio; pero todos los hombres, grandes y pequeños,

todas las empresas, vastas y humildes, todos los procesos, nobles e innobles, son circunscritos por un vasto diseño natural de cuyas fronteras nunca pueden ni por un instante escapar.

Cuando el hombre estudia las palabras del hombre, el adquiere un cierto conocimiento de cosas pasajeras. Los libros están llenos de opiniones y muy frecuentemente estas opiniones están limitadas en su utilidad a ciertas generaciones y décadas. La Naturaleza, sin embargo, propone inevitables. El libro de la Naturaleza expone principios inmutables ante los cuales toda ingeniosidad humana ha de hacer reverencia. Los hombres pueden resistir la Naturaleza por un poco tiempo, pero al final la ley natural es siempre victoriosa.

Para el filósofo la Naturaleza es el instrumento de una conspiración benevolente. Todos los innumerables factores que juntos constituyen la difusión de la Naturaleza, son agentes activos del Propósito divino. La Ley Divina y la Mente Divina que soportan la Naturaleza, son los agentes de un propósito todo suficiente. No se ha dispuesto que el hombre entienda este propósito en su totalidad, pero para algunos hombres la magnitud de este Plan es por lo menos tenuemente perceptible. A tales hombres les llamamos sabios, puesto que la sabiduría es en verdad la percepción del plan de Ser. Quien entienda el Plan llega a cierto grado llega estar consciente del Planificador. Como los Hermetistas decían, "Percibimos al trabajador a través de sus obras."

Los estudiantes de la filosofía mística nunca estarán sin inspiración suficiente mientras el panorama de la Naturaleza se despliegue en su entorno. Doctrinas falsas aparecerán y desaparecerán, y muchos serán engañados por ellas. Habrán falsos dioses y falsos profetas capturando las mentes de los no informados. Habrán falsos evangelios y falsos libros para descaminar a los crédulos. Esto tiempos mórbidos están llenos de falacias. No obstante, en medio de toda esta confusión, ningún discípulo serio y sincero de las antiguas doctrinas necesita sentir que la búsqueda de la verdad es inútil. La Antigua Sabiduría, aunque tan frecuentemente se pervierte y oscurece, permanece evidente y alcanzable siempre y cuando la Naturaleza persista. La Doctrina Secreta está inscrita en el cielo, los misterios más profundos de la Ley Universal son revelados en la estructura de la hoja, flor y semilla. Un hombre aislado en una isla desierta podría restaurar la Doctrina Secreta de un grano de arena, si poseyese las llaves de lograr este aparente milagro.

Los egipcios veneraban la Naturaleza en la forma de la diosa Isis. Ellos la representaban ocultada por numerosos velos, su cuerpo adornado con curiosos jeroglíficos. Para los griegos, ella era Kore o Ceres, la madre de los Misterios Eleusinos. Ella era la misteriosa Diana de los Efesios. Para el cristianismo ella es María, la Madre Virgen de la Encarnación Mesiánica. Ella siempre es la fuente de aquel nutrimiento moral mediante el cual el bienestar del alma humana es asegurado.

Es natural que el hombre pase por alto lo obvio. Los hombres han hecho tantas legislaciones en los últimos miles de años que parecen haber olvidado la inevitabilidad de la ley natural. La civilización, inclinándose hacia el imperio, ha ignorado las leyes que gobiernan la misma tierra de la cual la civilización se ha encabritado. El hombre, el niño, ha olvidado la Naturaleza, la madre (1). Él ha construido una torre de Babel donde el debió haber erigido un templo al Misterio Universal. Con esta construcción el sólo ha logrado una confusión de lenguas, cuando el debió haber alcanzado una concordia universal.

En una ocasión, Sócrates estaba caminando con algunos discípulos a lo largo de una vía pública muy transitada en Atenas. El viejo filosofo estoico estaba empezando un discurso y uno de sus discípulos, temiendo que la confusión de la calle distrajera a su maestro, le dijo, "Antes de empezar esta enseñanza, busquemos un lugar adecuado para la instrucción". Instantáneamente Sócrates le respondió, "El lugar donde estas siempre es adecuado para la instrucción". Este incidente es de gran significación para el buscador de la verdad moderno. En la antigua Atenas varios profesores tenían arboledas y plazas y otros lugares de retiro dentro y alrededor de la ciudad. Platón prefería el Liceo, Aristóteles la pista de carreras en el Gimnasio. Platón siempre ensenaba sentado, Aristóteles mientras caminaba y Diógenes hablaba sólo cuando estaba en su bañera. Sócrates dirigía sus comentarios contra la opinión de que varios lugares tenían virtudes especiales, que los hombres se encontraban más cercanos a Dios o a la Verdad en un lugar

(1) parent : los padres

que en otro y que sólo se podría hablar de asuntos divinos en santuarios o templos. Para Sócrates la filosofía era tan esencialmente un misterio interno de conciencia, que se le conoce por la declaración: "Doquiera que un hombre desee saber; ese es el lugar propio para su educación; cuandoquiera que un hombre desee saber, ese es el tiempo propio para su instrucción."

En el mundo moderno, el estudio de los varios departamentos de la Naturaleza se ha convertido en el campo propio de la ciencia. Varias ciencias "exactas" han sido establecidas y desarrolladas por medio de las cuales los fenómenos son clasificados y las varias fuerzas operando a través de la Naturaleza son catalogadas y examinadas. La ciencia ha acumulado un vasto cúmulo de conocimiento formal y cualquiera con el deseo de entender las operaciones complicadas del universo material puede realizar su deseo dedicándose a una o más de las ciencias. La astronomía le revelará la mecánica de los cielos. La geología, la formación de la tierra; la antropología, el origen y desarrollo de la raza humana. Ningún filósofo negará la significación del cúmulo de conocimiento amasado por la ciencia.

La filosofía difiere de la ciencia, sin embargo, mayormente en torno a sus conclusiones que provienen de la masa de conocimiento físico acumulado. LA CIENCIA LEE EL LIBRO DE LA NATURALEZA, PERO NO LO ENTIENDE. *Con demasiada frecuencia, profundidad en conocimiento científico inclina al ateísmo o, por lo menos, a un agnosticismo mórbido. La teoría mecanicista de la ciencia, que ve todo el proceso universal como una clase de máquina de movimiento perpetuo, es una explicación completamente insuficiente de la existencia y sus leyes. Si los científicos pudiesen sólo darse cuenta que el conocimiento que ellos han acumulado no está completo por sí solo, sino que depende de las filosofías metafísicas de los antiguos para su interpretación, ellos serían rescatados de las numerosas incertidumbres que actualmente los asaltan.*

El misterio de la divinidad comprende tres otros misterios como aspectos de sí mismo. Dios, como Naturaleza, es visiblemente manifestado a través de una diversidad de fenómenos. Dios, como Pensamiento, esta infinitamente difuminado como la razón en todas las cosas. Dios, como Espíritu, es el poder oculto que sustenta todas las cosas como vida intrínseca. Percibimos a Dios externamente como la Naturaleza, internamente como el Ser, y la misma facultad con la cual percibimos es divina y actúa como mediadora entre sus propios extremos.

La filosofía no es en sí misma un cúmulo de conocimiento, sino una interpretadora de conocimiento. El conocimiento realmente no es un hecho, filosóficamente hablando, hasta que su relación con el Todo divino haya sido demostrada. Aquello que es percibido por los sentidos es la Naturaleza. La Naturaleza contemplada por la mente revela sus procesos y procedimientos. Éstos, a cambio, comprendidos por el Ser interno, se convierten en sabiduría.

Ningún verdadero e iluminado sistema de filosofía jamás se alejará de las leyes de la Naturaleza. Los antiguos filósofos describían el vasto cuerpo de la Naturaleza soportado por una intrincada estructura de leyes. En Tíbet, los Lamas dicen que la creación material es sostenida por una base de dos relámpagos cruzados. Estos relámpagos simbolizan las agencias dinámicas del proceso cósmico. Los egipcios consideraban los planetas como Seres divinos, puntos focales de energía cósmica y ley universal. Siguiendo su teoría astro-filosófica, podemos asociar planetas y leyes según el siguiente orden:

1. Neptuno: Periodicidad. La existencia está dividida en ciclos y sub-ciclos medidos por la recurrencias de ciertos fenómenos celestiales. Neptuno como el planeta con movimiento de menor velocidad y que requiere la mayor cantidad de tiempo para completar su revolución, se convirtió emblemático del estándar de todo retorno cíclico y periódico. Como los antiguos lo expresaban," Todas las cosas tienen principio, sus estados más centrados y final." En la India, los ciclos cósmicos de tiempo en los cuales los mundos, continentes, razas e imperios tienen sus auges y decadencias, son denominados KALPAS *y* YUGAS. *Por los griegos son llamados Edades. Todo el proceso creativo es soportado por un armazón de tiempo y factores de duración inconcebibles.*

2. Urano: Alternación. A través de todo el procedimiento universal la ley de alternación está constantemente actuando. Todas las naturalezas pasan de un extremo a otro y en el transcurso de esta oscilación semejante a la de un péndulo, pasan por numerosas complejidades de experiencias. Mediante la alternación de los polos de la tierra, todas las partes de la superficie de este planeta está pasando por una constante modificación climática. Por medio de la

alternación de sexo en la reencarnación, el alma humana se balancea gradualmente de un ciclo de experiencia a otro. Cada condición que surge en la sociedad engendra su opuesto. Cada intemperancia inclina hacia una opuesta intemperancia. La existencia es un péndulo siempre-oscilante balanceándose con el flujo y reflujo de la marea cósmica.

3. Saturno: Causa y Efecto. En los Misterios, Cronos o Saturno era considerado el más cruel e implacable de las divinidades, devorador de sus propios hijos. El representa la inmutabilidad del plan cósmico y de ninguna manera es esta inmutabilidad más evidente que en la ley de causa y efecto, de la cual no puede haber ninguna clase de desviación – una ley sin excepción, compromiso o modificación. "Todo lo que el hombre siembre, eso segara", dicen las escrituras cristianas. "El efecto sigue la causa como la rueda del carro sigue las pezuñas del buey", dicen los Cánones del Budismo. Sin embargo, esta ley aunque aparenta ser tan severa, es en verdad la más bondadosa y justa de los edictos, puesto que asegura que el bien, así como el mal, que el hombre se gane, inevitablemente vendrá hacia él.

4. Júpiter: Evolución. La ley de la evolución puede ser definida como la expansión de naturalezas desde su interior hacia lo externo. Júpiter era el dios del crecimiento y la expansión. La evolución es despliegue. Es la externalización de divinidad interna. Es Dios creciendo a través de formas y causando que estas formas incrementen sus propias dimensiones con el fin de que sean adecuadas para la verdad creciendo dentro de ellas. Cada forma en la naturaleza está evolucionando y mediante la evolución, está retornando otra vez a su propia fuente – la infinita perfección dentro de la cual fue originalmente individualizada. La evolución es el proceso de convertirse cada vez más suficiente a la necesidad de esa energía que reside dentro de la forma en evolución.

5. Marte: Karma. La ley del Karma en algunos aspectos ha de ser diferenciada de Causa y Efecto. Causa y Efecto de la manera que es gobernada por Saturno, es enteramente impersonal, es decir, trasciende el valor moral. Karma, o la ley de compensación, es Causa y Efecto directamente aplicada al hombre o a un agente moral auto motivante. El Karma se manifiesta con el desarrollo de la mente consciente. La Naturaleza nunca elige hacer el mal porque está completamente regida por ley. El hombre poseyendo el poder de elegir aquello que es incorrecto, de ese modo crea Karma que toma la forma de Causa y Efecto como un medio de castigo o retribución. Por consiguiente, Marte se convierte en el demonio, castigando las fechorías. La ley de Causa y Efecto de Saturno no infiere ningún elemento de castigo, meramente el inevitable flujo y reflujo.

6. Sol: Reencarnación. El nacimiento anual del Sol, su muerte y resurrección, lo convierte en el símbolo propio del Ego luminoso del hombre que migra de cuerpo a cuerpo en el misterio de la Reencarnación. El Renacer es la ley de la evolución aplicada al Ser dentro del hombre, que, sobreviviendo la desintegración de la forma física, construye mansiones más nobles y continua viviendo a lo largo de las edades en nuevos cuerpos adecuados a sus necesidades.

7. Venus: Armonía y Ritmo. La Naturaleza, en el logro de sus fines inevitables, se mueve gloriosa y directamente, nunca por un momento se desvía de la certeza de su curso. Las causas fluyen hacia sus efectos con majestuosidad y belleza, y todos los procesos de la Naturaleza poseen gracia y ritmo armonioso. Los antiguos, por consiguiente, declararon que la manera de la Naturaleza es el estándar absoluto de la belleza, todas las criaturas deberían cultivar armonía y ritmo como atributos de la naturaleza divina.

8. Mercurio: Equilibrio. En los antiguos libros de los Cabalistas, está escrito que todas las fuerzas desequilibradas perecen en la Vacuidad. El desequilibrio conduce a la destrucción. El equilibrio o aplomo conserva recursos y logra permanencia. Mercurio como la mente es el reconciliador de opuestos. Aquel que logra el balance, logra el poder. El equilibrio es la base inmovible sobre la cual construir una estructura perdurable de pensamiento y acción. Todos los extremos han de ser superados. El equilibrio es la inmortalidad.

9. La Luna: Generación. Todos los egos entrando en el universo físico han de obedecer la ley de generación. Todas las formas materiales son creadas según los patrones y principios peculiares a lo que Platón le denominó la esfera generativa. En esta etapa de la evolución la ley de generación infiere que todos los cuerpos han de ser construidos según una ley o patrón. Esta es la célebre Cuadragésima Séptima Proposición de Euclides. El hombre en sí, llamado en la China la criatura del cielo y la tierra, es la progenie del primer par de opuestos – el espíritu y la materia.

10. La Tierra: En las antiguas filosofías la tierra no tenía ley peculiar pero era el laboratorio en el cual las nueve leyes se manifestaban en infinitas combinaciones. El universo material es verdaderamente la encarnación de la ley. Las leyes de la Naturaleza son los impulsos residentes en el intelecto Divino manifestándose como los movedores de átomos y constructores de mundos.

Cuando el estudiante comprenda el significado místico de estas leyes, el habrá establecido su filosofía sobra una base permanente y suficiente.

Suyo muy sinceramente,

Manly P. Hall

———————0O0———————

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

PREGUNTA- *¿Es la teología lo mismo que la religión?*

RESPUESTA- *Nos gusta distinguir distintivamente entre el término teología y el término religión. Con teología nos gusta entender cualquier sistema organizado de dogma, credo, ceremonial, ritual y sacramento constituyendo un eclesiasticismo. Con religión nos gusta entender el impulso interno del hombre de venerar lo bello, servir lo bueno y ver a Dios en todas las cosas. Cuando una religión es cristalizada y se organiza en una secta y se divide de las creencias de otros hombres, se convierte en teología. Los grandes Maestros del Mundo trajeron revelaciones filosóficas y religiosas que gradualmente fueron instituidas y establecidas como sistemas teológicos. El hombre es naturalmente un animal religioso, pero es un animal teológico únicamente por herencia y ambiente. Sólo existe una religión en el mundo, pero hay muchas teologías que han surgido como organizaciones competitivas, cada una afirmando ser más santa que la otra. Tomemos como ejemplo al cristianismo. La religión cristiana consiste en dos mandamientos: amar a Dios y amarse el uno al otro. El simple vivir de estos dos mandamientos constituye el cristianismo como religión. En los últimos mil novecientos años, cientos de sectas han surgido, muchas de ellas grandemente complicadas y teniendo elaborados sistemas y estatutos de observancias. Hoy día tenemos sobre doscientas sectas en la cristiandad, todas más o menos competitivas y grandemente divididas. Estas son teologías. Al grado que la revelación espiritual sea complicada y dividida, a ese grado se convierte teológica. Al grado que permanezca simple y unida, a ese grado se mantiene religiosa.*

———————

PREGUNTA- *Tenemos una hija de tres años. ¿Qué entrenamiento religioso recomiendas?*

RESPUESTA-*Niños pequeños, demasiados jóvenes para entender alguna verdad filosófica de la vida, se les ensena mejor mediante el bello ejemplo del vivir ilustrado* (2) *en el hogar. A medida que la niña avance en edad, se le puede ensenar que la religión significa, en primer lugar, vivir bella y noblemente, y que una vida bella es la ofrenda más aceptable al Dios de la verdad y belleza que mora en todas las partes del universo. Bajo las condiciones existentes, recomendaríamos que la educación espiritual de la niña permanezca como el sagrado deber de los padres, puesto que no hay organización en la actualidad que se compare con la influencia paterna iluminada. A medida que la niña avance en edad, también se le debería ensenar que la religión es una relación interna entre la persona en sí y el espíritu que mora en su propio corazón. Ningún entrenamiento sectario especial debería ser impartido a la niña. Si en el futuro, la niña, en su desarrollo ha cultivado un juicio maduro elige afiliarse con algún movimiento religioso, esa decisión debería resultar de dicho juicio y no de la influencia paterna. Es una tragedia establecer la mente infantil en una rutina teológica antes que tenga suficiente individualidad para resistir esta influencia y elegir su propio curso.*

———————

PREGUNTA- *¿Es posible reconciliar la idea de un Dios personal con la de un Dios impersonal?*

(2) Enlightened: ilustrado a diferencia de iluminado

RESPUESTA-- *La respuesta a esta pregunta es en gran medida una cuestión de punto de vista. La creación es Dios personalizado. Dios es la creación impersonalizada. Si con un Dios personal te refieres a un anciano con bigotes sentado en un trono de oro, entonces tal concepto es irreconciliable con la filosofía, puesto que para los filósofos dicho concepto de la deidad es puramente idolatra. Un ídolo puede existir en la mente tal y como puede existir en madera o piedra. La idolatría es la personalización de principios universales. El Dios impersonal de los sabios es aquel Bien Soberano, inconcebible e inmensurable, que habita en todo, vivifica y soporta todas las cosas, anima toda la existencia, y, en términos de la metafísica brahmanica, se extiende a la misma circunferencia del espacio. La justicia es impersonal, la verdad es impersonal, la ley es impersonal, la virtud es impersonal. Todos los grandes y nobles instantes que elevan al hombre a las alturas del logro universal son impersonales. La supervivencia universal depende de la impersonalidad de la vasta Causa que soporta el esquema completo de la vida. Sin embargo, el Dios impersonal no está distante; de hecho, es mucho más íntimo de lo que una divinidad personal jamás podría ser. El Dios de la filosofía no está en alguna parte, está en todas partes. En un determinado momento del desarrollo humano, el hombre llega a la realización de la insuficiencia e inconsistencia de un Dios personal. La mente luego exige un agente impersonal en la base de la acción. No es el propósito de la filosofía reconciliar el concepto de un Dios personal e impersonal; únicamente el crecimiento, desarrollo, y desenvolvimiento dentro del individuo puede resultar en el estado mental en el cual la divinidad personal se desvanece y la conciencia descubre aquel vasto y todo-suficiente Espíritu que habita en la estrella y en el grano de arena.*

PREGUNTA-- *¿Puede la ciencia ser reconciliada con la religión?*

RESPUESTA-- *La ciencia y la religión fueron idénticas en su origen, están divididas en sus estados actuales y serán nuevamente unidas para volverse igual en su máximo. La religión se centra en los valores morales de la existencia; la ciencia en los valores físicos de la existencia. Cada valor físico es el resultado de un impulso moral. El Espíritu Divino de la religión creó el mundo material de la ciencia. En el último análisis, no hay una clara línea de demarcación donde Dios termina y la Naturaleza comienza. La divinidad en sí misma es Espíritu; la divinidad en forma es la Naturaleza. La religión se ha cristalizado en instituciones teológicas que se mantienen en gran medida mediante la magnificación de puntos de diferencia. La Ciencia ha sido cristalizada en instituciones que se han aislado de las artes y la ética de la raza, y han dedicado su tiempo y esfuerzo a la exploración y clasificación de fenómenos materiales. Probablemente, pasará mucho tiempo antes que la iglesia y el laboratorio reconozcan que son esencialmente idénticos. Por consiguiente, la única manera que podemos reconciliar la ciencia y la religión en la actualidad es en la naturaleza del hombre iluminado. Alguien que haya logrado esta reconciliación dentro de sí mismo, es propiamente llamado un filósofo porque ha reconocido que el propósito de todo conocimiento es descubrir a Dios y que de este descubrimiento debe surgir, finalmente, sistemas de pensamiento dedicados a la perfección del hombre a través del conocimiento acumulado. Todos los opuestos del conocimiento son reconciliados en el alma del hombre sabio.*

PREGUNTA-- *¿Puede el Karma pasado ser escapado mediante obras buenas actuales?*

RESPUESTA-- *Según la Sabiduría Antigua, aquello que está hecho no puede ser deshecho. Ningún sistema filosófico merecedor del nombre caería en la falacia de la expiación vicaria. El sistema de contabilidad de la Naturaleza no tiene lugar para borraduras. El motivo detrás de buenas obras actuales nunca debería ser escapar el Karma pasado, sino prevenir hacer más Karma perjudicial. Un individuo cuya vida está llena de esfuerzo para mejorar el carácter e incrementar la medida de la acción meritoria, está estableciendo una sólida base filosófica de bienestar que será disfrutada en futuras existencias. Esto explica un misterio que confunde a muchos estudiantes. Una persona dirá: "Toda mi vida he hecho el bien a los demás y toda mi vida he sufrido mala fortuna; ¿dónde está la honestidad e integridad de la naturaleza?" Traemos con nosotros de existencias pasadas Karma que ha de ser vivido. Así como hemos herido, de la misma manera*

hemos de sufrir. Hoy estamos creando Karma para mañana y si nuestra vida presente está dedicada al pensamiento y al vivir ilustrado, somos más propensos a disfrutar sus resultados en una existencia futura que en esta. Sin embargo, muy frecuentemente, las buenas obras de esta vida incluso aquí tienen su recompensa. No sólo traemos del pasado mal Karma, pero también buen Karma; consiguientemente, la vida corriente es un complejo de fortuna y mala fortuna debido a las inconsistencias y a la ignorancia de vidas previas.

PREGUNTA – *¿Cuál es el propósito del bautismo?*

RESPUESTA – *El sacramento del bautismo descendió a la Cristiandad de los antiguos Misterios paganos donde fue originalmente un símbolo de la purificación a través del agua o de la limpieza del cuerpo antes de la entrada a un lugar santo. En los Misterios del Tabernáculo de los judíos, había una fuente de purificación en el atrio donde los sacerdotes se bañaban antes de colocarse las vestiduras de santidad. Hasta hoy día incluso, las mezquitas mahometanas tienen en sus atrios grandes tanques de aguas similares a una piscina donde el fiel debe lavarse los pies antes de participar en los servicios. Los egipcios reconocían dos bautismos simbólicos: el primero de agua, simbolizando la purificación del cuerpo a través de estrictas observancias y regeneración física; el segundo de fuego, simbolizando la iluminación del espíritu o el descenso de la conciencia. Estos bautismos son mencionados en los Evangelios. El bautismo es un sacramento puramente simbólico, un recordatorio constante de que sólo los puros y los limpios son merecedores de entrar en el conocimiento de Dios. La aceptación literal del bautismo como un método de lavar el pecado original, es puramente teológica. El pecado original es la ignorancia que ha de ser lavada, o el cuerpo purificado de ella, mediante las disciplinas de la sabiduría. La verdad purifica la vida y cualifica a quien la posee para entrar en el santuario interior del templo del misterio. Todos los sacramentos son igualmente simbólicos, teniendo ninguna virtud aparte de la línea de acción que insinúan. El bautismo siempre debería ser considerado como un sacramento de auto purificación mediante el recto pensar, sentir, y actuar.*

PREGUNTA – *¿Le aconsejarías a un hombre que no pueda progresar espiritualmente entre una población corrupta y malvada abandonar la civilización?*

RESPUESTA – *No es posible para una persona escaparse de la vida. Hay una antigua fabula árabe de un hombre que buscaba escaparse de los males de la existencia para luego descubrir que sus sombras lo seguían a las partes más distantes de la tierra. Finalmente aprendió que esta sombra era su propio cuerpo y que el único mal que ningún hombre puede escapar es a sí mismo. La filosofía no aconseja a los buscadores de la verdad escaparse de la experiencia, sino más bien utilizar la sabiduría para enfrentar la experiencia de manera más inteligente. Esta época agitadora y difícil en la cual vivimos es importante para el crecimiento anímico de cada individuo. La filosofía no es meramente estudiar libros o pensar bellos pensamientos. La filosofía es vivir bien en un mundo que pone a prueba la capacidad del individuo de vivir bien. La vida misma es una iniciación al santuario del Misterio Divino. Así como los neófitos de antaño eran puestos a prueba en cuanto a su coraje e integridad, y sabiduría, del mismo modo el buscador de la verdad moderno es puesto a prueba por la adversidad de la vida. Un individuo que no puede lograr donde está, no puede lograr en ningún otro lugar. El logro es una fuerza interna elevándose de manera segura y suficiente. La fuerza proviene de la acción y la adversidad. Los años venideros serán años difíciles. El acero del alma humana es templado por la llama del sufrimiento.*

PREGUNTA – *¿Cómo puede una persona inerte hacerse útil a los cincuenta? Ahora que entiendo las cosas mejor, quiero ser útil.*

RESPUESTA – *Lo primero que tienes que hacer es olvidarte que tienes cincuenta. Recuerda que eres un Ser eterno; que antes que el mundo existiera tú eras, y que después que el mundo acabe seguirás siendo. El tiempo es una ilusión y la grandeza se eleva más allá*

del tiempo. Muchos de los más grandes hombres y mujeres del mundo lograron muy poco, o nada, antes de los cincuenta. Cuando se piensa en el logro en términos filosóficos, se piensa en algo que transciende el tiempo y lugar y se convierte parte de un plan de acción cósmico, extendiéndose a través de cientos de vidas. Examínate a ti mismo. ¿Qué has aprendido en los últimos cincuenta años de tu vida actual? ¿Qué sabes que otros deberían saber? ¿Qué puedes hacer que necesita ser hecho? Recuerda que en el arte de los Constructores del Templo, todos empezamos como aprendices. Nuestra primera tarea siempre ha de ser algo pequeño y relativamente insignificante. El inicio de la sabiduría es hacer lo inmediato. Puede ser que aun necesites dedicar tiempo a la perfección de tu disposición y al dominio del temperamento y la actitud. Puede ser que aun tengas responsabilidades hacia otros en tu entorno que todavía no han sido cumplidas. El ejemplo de lo que has logrado y lo que la filosofía ha hecho para ti, podría ser una gran inspiración para aquellos con los que entres en contacto. Piensa nobles pensamientos, sueña bellos sueños, labora constructivamente día a día y cuando estés preparado para un logro más grande, el trabajo que tendrás que hacer llegará a ti. El universo siempre tiene trabajo para aquellos que están cualificados para llevarlos a cabo.

PREGUNTA-- ¿Es posible separar la espiritualidad y la sabiduría? Es decir, ¿puede una persona ser espiritualmente perfecta y aun así no poseer todo el conocimiento?

RESPUESTA-- Del mismo modo que no es posible prevenir que una causa produzca su efecto, no es posible separar la espiritualidad de la sabiduría. La espiritualidad de verdad significa que el individuo vive o existe al nivel de su naturaleza espiritual o esta poseído por la divinidad dentro del él. La divinidad no puede tener ignorancia dentro de ella misma. Dios no carece de nada. Por consiguiente, la sabiduría es una correlación inevitable del desarrollo espiritual completo. La dificultad que ha surgido y causa esta pregunta se encuentra en el malentendido sobre la naturaleza de la espiritualidad. Se nos asegura en las Escrituras que no hay " siquiera uno perfecto". Sabemos que, en esta etapa de la evolución, es imposible para un ser humano ser absolutamente perfecto espiritual o físicamente, puesto que la perfección es en sí un punto máximo, lejos de nuestro estado finito. Puede ser que una persona posea una cierta medida de espiritualidad, pero incluso en los más sabios esta medida es irremediablemente incompleta. Al grado que tenemos desarrollo espiritual, al mismo grado debemos tener una extensión de conocimiento. Hay ciertos grupos de metafísica que prometen la "conciencia cósmica" como un resultado de ejercicios metafísicos. Hemos conocido muchas personas que afirman poseer esta "conciencia cósmica", pero una breve conversación con ellos claramente indica que están solamente sufriendo una leve alucinación. La conciencia cósmica es omnisciencia, y ningún secreto de la Naturaleza puede ser ocultado de aquellos que poseen incluso un grado moderado de iluminación. Cualquier persona que afirma poseer conciencia cósmica y a la vez manifiesta todas las limitaciones e imperfecciones de la carne, se debe de sospechar de impostura o ilusión.

PREGUNTA-- ¿Aprecia la gente sólo aquello por lo cual ellos pagan mucho? Por favor explica el principio del dinero en conexión con la instrucción espiritual.

RESPUESTA-- Todos los neófitos entrando a los antiguos Templos de los Misterios, traían consigo valiosos regalos o lo que podían. No porque los regalos en sí eran considerados como pago para la instrucción, sino porque sólo el individuo que estaba dispuesto a sacrificar lo mejor que tenía por aquello que él deseaba saber, era merecedor de la instrucción. El dinero es un símbolo de valor en este mundo moderno. La persona corriente lo valora por encima de toda otra posesión. Por consiguiente, resulta correcto y apropiado que él lo dé como símbolo de sacrificio y apreciación por el invaluable tesoro que recibe. Cualquier persona que tiene mucho y egoístamente rehúsa apoyar adecuadamente aquello en lo cual él cree, no debería esperar ningún grado de iluminación. No es la falta de regalar que se interpondrá en su camino, sino la falta del espíritu de dar.

Traducción por:
Damian Baladeva